

ANOTACIONES AL MARGEN
2019

ANGHEL B. VILLAR

Hojas sueltas arrancadas a un calendario
incorpóreo, macilento, ulterior.

MAYO 21, 2019

“Demasiada obediencia debida,
Demasiado pesebrerismo”.

Empiezo este cuaderno, hoy 21 de mayo, a las nueve quince horas, con un dolor fuerte en los huesos y en las articulaciones. El sol despuntando por el horizonte, el temor instalado en mi cuerpo, recordando mi pasado, mi genealogía, recordando a mis Padres.

Para unos: No es justicia, social, es envidia, es resentimiento, es fanatismo, es ideología, es revanchismo, es ruindad.

Para otros: No es justicia (poética) natural, es avaricia, es prepotencia, es vandalismo, es usura, es rapacidad.

La escritura me llevará a la tumba (antes de tiempo) me descubrirá el amargor de la vida, el dolor que nace de la soberbia y de la inconsciencia, (antes de darme cuenta de nada).

Pobre Hespanha (me cuesta escribir esto, aún me duele, aún no puedo creer que escriba esto) hasta los que cuelgan tu bandera en sus terrazas en mástiles de hierro votan a Puigdemont, a Otegi, a cualquier enemigo tuyo (y no precisamente indirectamente).

Desde que tengo un cierto recuerdo (adolescencia primera) siempre reaccioné contra la opresión y la injusticia, contra todo aquello que yo sentía malvado e injusto, y aún hoy, sin saber muy bien (ahora) por qué, sigo haciéndolo, sigo reaccionando igual ante las mismas realidades, realidades que, ahora de nuevo, parecen eternas, legítimas, justas.

En su infelicidad congénita, eterna, el ser humano siempre creará, seguirá, a aquel que le prometa felicidad y respeto (dinero). Nunca a aquel que le mire a la cara y le recuerde sus trabajos y sus miserias, su destino grabado a fuego en las lejanas estrellas, en sus orígenes hambrientos y alejados de toda moral y escrúpulos.

Hoy hay que ser un poco “reaccionario” para ser un poco libre, para no ser un hombre reciclado, clonado, subrogado, inclusivo, un borrego más del rebaño en este tiempo de trileros y revanchistas.

Hoy ser catalogado, acusado, de derecha extrema, es un plus de dignidad, de integridad, de fortaleza. La señal inequívoca de que no te has rendido, que no te has vendido, al poder de las finanzas, que aún no han conseguido callarte, intimidarte, esclavizarte, todos los plutócratas, (X***, Y****, Z**...) del mundo.

Llamar a esto libertad es tan inmoral como decir que vivimos en el mejor de los mundos posibles.

Me temo que de esta no salgo, o no voy a salir tan bien
cómo salí de las anteriores.

La bondad del mal, o la maldad del bien.

No se puede combatir el fascismo con fascismo (con
actitudes totalitarias, sectarias, fascistas).

El panteísmo cursi de las hilanderas, de las poetisas
tibetanas de la armonía y los chacras.

Qué hermosa es la vida, también cruel, o así me lo parece
esta mañana primaveral, (inmanente), y cuánto la
humillamos, la golpeamos, la despreciamos, la insultamos,
la calumniamos, la denigramos. Cuánto la odiamos
(añoramos).

Aún a nuestro pesar tenemos que reconocer que el
pensamiento totalitario “democrático” actual, el
pensamiento único, hace mella en nuestra dignidad, en
nuestra integridad (ficticia), en nuestras voces,
parlamentos, “libres”.

Los hespanholes, también el resto de Europa, votan al poder, siempre votan al poder, siempre votan arrastrados, lastrados, manipulados, por la erótica siniestra, absolutista, del poder.

Soy un reaccionario (a veces) y soy un radical (en otras) depende de quién está frente a mí, depende con quién hable.

Lo humano (incluido lo divino) (la Humanidad) es un estadio superior dentro de su naturaleza que muy pocos alcanzan, que no está para la boca de los osos, de los lobos, (humanos).

Imperceptiblemente, indefectiblemente, incluso para mí, (no quiero mirar, no quiero verlo) mis días están contados, mi hundimiento físico, anímico, espiritual, moral, es irreversible, imperdonable. Tiene sus días contados.

Tantos suicidios aparentes me hacen volver a preguntarme, ¿qué hago aquí? cuando ya nada me queda por hacer, por amar, por escribir, por luchar, por creer, por vivir...
